



MALDITA ADOLESCENCIA

SUCKER PUNCH · SPRING BREAKERS · THE NEON DEMON · CARRIE
· VERÓNICA · STOKER · SOY UN CYBORG · PICNIC EN HANGING
ROCK



JUDEX N°.1

BIENVENIDOS A JUDEX

Tienes ante ti el primer número de Judex. Este proyecto, con más de una década de vida en la web, regresa como revista con la intención de abordar diferentes temas en torno al cine fantástico que ahora toma una nueva forma de expresión: el monográfico. Aunque, eso sí, seguimos con la misma

voluntad que expresamos en nuestra primera editorial, publicada en la web en el año 2004:

«Bienvenidos a Judex. Nuestro equipo se ha propuesto, desde este primer número, el derribo sistemático de los falsos estereotipos, una mirada necesaria hacia el fantástico donde el rigor y el análisis no estén reñidos con el riesgo. Nuestra voluntad es reivindicar el fantástico, un género o suma de géneros que posee una injusta pátina de subproducto.

Creemos que el espectador merece un acercamiento más sincero y menos intoxicado por lo comercial. El fantástico a lo largo de su historia ha aportado grandes obras maestras, originales soluciones fílmicas, narrativas, compromiso social, genios de talento abrumador en campos como la dirección, el guion, la fotografía o los efectos especiales; siempre bajo los auspicios de ese público militante, ageneracional y fiel.

No seremos nosotros quienes abramos debates más o menos puristas; partimos de una idea: el cine es un arte que, como tal, debe provocar el placer del entretenimiento. No entraremos en discusiones estériles como aquella de qué es o no cine fantástico, tenemos nuestra propia postura, cada uno de nosotros diferente, y nuestra arma para pronunciarnos es la crítica: esa es la esencia fundamental de Judex.»

Judex se publicará dos veces al año, una antes del verano y otra por Navidad en formato epub, ebook para tablet y PDF. ¡Bienvenidos!

CRÉDITOS

Directora de la publicación: Marta Torres Giménez. **Redacción:** Lluís Rueda, Juan Carlos Matilla, Pau Roig. **Promoción y comunicación:** info@judexfanzine.net **Edición:** Judex N°1. junio de 2018 **PVP:** 1,5 euros.

Puedes seguirnos en la web: www.judexfanzine.net

INTRODUCCIÓN

MALDITA ADOLESCENCIA

«¡Es tan bueno descansar de la realidad por un rato!» Spring Breakers.

Inauguramos la revista *Judex* con un número dedicado a la adolescencia y su relación con el horror, la transgresión, el fantástico y el crimen. Para ello hemos reunido varios títulos que comparten estas características y, para nuestra sorpresa, algunas otras. Todos los filmes están protagonizados por chicas y, en su gran mayoría, asocian la adolescencia con la exhibición pública y esta con el peligro y, en ocasiones, la muerte. ¿Por qué esta predilección por lo femenino? No parece que haya motivos claros; por alguna razón, la ficción prefiere mujeres para tratar temas sobrenaturales ya desde el siglo XIX, a lo que se une un interés reciente por abordar el

imaginario femenino, incluso desde el fantástico. A su alrededor, giran temas no menos importantes como el estigma, la sexualidad, el aislamiento social, el hedonismo y la angustia juvenil. En resumen, los filmes acerca de los cuales leeréis a continuación abordan la construcción de la identidad, que suele ocurrir precisamente en la adolescencia, desde lo extraño y lo divergente.

Verán como en algunos casos las películas escogidas también tuvieron una recepción difícil por ser productos raros o muy personales y, en general, alejados de los clichés de lo que se considera comercial. Los filmes son, por orden de aparición, *Sucker Punch* de Zack Snyder, *Spring Breakers* de Harmony Korine, *The Neon Demon* de Nicolas Winding Refn, *Carrie*, de Brian de Palma, *Verónica*, de Paco Plaza, *The Lovely Bones*, de Peter Jackson, *Soy un Cyborg* y *Stoker* —dos obras casi opuestas de Park Chang Wook, aunque comparten la visión de la adolescencia como una bomba de relojería capaz de destruir el mundo— y, finalmente, la hermosísima *Picnic en Hanging Rock*, de Peter Weir. A continuación, algunos apuntes del porqué de esta selección.

La adolescencia como exhibición pública

A menudo se habla de la adolescencia como de la transición del ámbito cerrado y relativamente seguro de la infancia a un mundo adulto, expuesto y «peligroso», contra el que todavía no hay sistemas de defensa. Esta exposición, que lo es también a las miradas y a las críticas de los demás, queda muy clara en la famosa escena del baile de Instituto de *Carrie*, de Brian de Palma, cuando la muchacha es escogida como reina de la fiesta solamente para ser humillada públicamente delante de sus compañeros. La clave en esta escena es el escenario en el que recibe su premio: el lugar más terrorífico y más apetecible para cualquier adolescente, equiparable actualmente al ámbito de las redes sociales, o al mundo caníbal del cine o de la moda.

Además de en *Carrie*, esta exhibición ante el mundo puede rastrearse en películas como *Spring Breakers* (Harmony Korine, 2013) o *The Neon Demon* (Nicolas Winding Refn, 2016), aunque en este caso cobre significados más hedonistas y autocomplacientes.

Adolescencia y crimen

El cine no empezó a fijarse en la adolescencia hasta muy tarde. Quizá porque no era parte de su público objetivo, los jóvenes solían aparecer en las películas como meros receptáculos de la perversión, el crimen o las conductas arriesgadas, ya fuera como víctimas inocentes o como sujetos activos. La industria descubrió que, a pesar de los límites morales estrictos impuestos en cada época, era posible mostrar a chicas muy jóvenes en situaciones complicadas si se introducían mensajes ejemplarizantes. Aquí *Spring Breakers* ofrece un contrapunto interesante al tratar el binomio adolescentes/delincuencia sin caer en tópicos morales. Distinto es el caso de *Stoker*, en el cual el gusto por el crimen va ligado al despertar sexual e incluso a la liberación del lastre familiar.

Adolescencia y tragedia

La pubertad como nacimiento trágico al mundo adulto puede rastrearse en todos los filmes que analizamos en los que la muerte está presente. En muchos casos, este despertar está filtrado por el horror y el miedo, normalmente relacionados con la represión adulta (la madre, el padre, el asesino, el doctor, la psiquiatra, el fotógrafo de moda...) o de tus iguales (los compañeros, las amigas...). En *The Neon Demon* el peligro procede de toda una industria e incluso de una ciudad y un paisaje: Los Ángeles; en *The Lovely Bones* es justo al contrario, puesto que el peligro procede de la falsa seguridad de un entorno rural, mientras que en *Verónica*, el horror tiene su origen en el estigma social y las propias culpabilidades.

Adolescencia y estigma

Pero la cualidad más íntimamente ligada a la transición a la edad adulta es el estigma, entendido este como una divergencia a lo que se considera normativo. La adolescente de *Verónica*, por ejemplo, no solamente vive en un barrio de las afueras y en una familia desestructurada sino que se presenta en la película como una adolescente marcada por el destino (que el director hace visible mediante la proyección del eclipse en su camiseta) lo que le confiere la aureola romántica de un personaje «trágico». En *The Neon Demon* es la belleza la que aparta a la protagonista de la vida en comunidad y la vuelve por tanto más vulnerable, mientras que en *Picnic en Hanging Rock* es una posible experiencia sobrenatural la que separa a las adolescentes escogidas del resto de sus compañeras. Para finalizar, tanto en *Soy un Cyborg* como en *Sucker Punch* el estigma

toma la forma de una institución mental, mientras que la imaginación funciona como válvula de escape.

Adolescencia y cultura popular

Empezamos esta introducción con *Carrie* y terminamos con *Sucker Punch*. En esta película la imaginación de la protagonista toma la forma de la narrativa audiovisual asociada a los videojuegos. Los nuevos mecanismos de representación que está adoptando el cine (el tráiler, el videoclip, la realidad virtual...) sirven para apuntalar la personalidad en construcción de una adolescente. *Sucker Punch* fue de las primeras películas en bucear en la rica cultura popular de masas, sus iconos y sus símbolos, y convertirla en la materia de que están hechos los sueños adolescentes, anticipándose a filmes como *Ready Player One* (2018), de Steven Spielberg. En *Soy un cyborg* este sustrato cultural es el cine popular japonés, los **mechas** y el *anime*, mientras que en *Spring Breakers* el material del que se nutren los sueños adolescentes son las canciones pop de cantantes como Britney Spears, y en *Verónica* son bandas de rock de los noventa como Héroes del Silencio. En todos los casos, la cultura popular es un material imprescindible para expresarse y construir la propia identidad.



SUCKER PUNCH

LOLITAS Y SUEÑOS CALEIDOSCÓPICOS

Es difícil predecir cuanto de cinematográficamente perdurable hay en las películas de Zack Snyder, qué aporta de nuevo, de revolucionario o de excepcional con una obra parapetada en la ruptura estética y en un hiperbólico manejo del lenguaje heredado del cómic o el videojuego. Quizá la